



La Santa Sede

VISITA PASTORAL A LA PARROQUIA ROMANA
DE NUESTRA SEÑORA DE VALME, EN VILLA BONELLI

**DISCURSO DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II
A UN GRUPO DE PEREGRINOS ESPAÑOLES PERTENECIENTES
A LA OBRA DE LA IGLESIA**

Domingo 15 de diciembre de 1996

En el marco de la Visita pastoral a la parroquia de Nuestra Señora de Valme, que realizo como Obispo de Roma, me complace tener este encuentro con vosotros sacerdotes, laicos y laicas consagrados y demás miembros de la Obra de la Iglesia, que venidos desde España, habéis querido estar presentes para manifestar de este modo el amor y la comunión con el Papa y con vuestros Obispos, «sucesores de los Apóstoles, que dirigen junto con el sucesor de Pedro, Vicario de Cristo y cabeza visible de toda la Iglesia la casa del Dios vivo» (*Lumen gentium*, 18).

Viviendo cada uno su peculiar vocación dentro de la comunidad eclesial e integrados en las distintas Ramas de vuestra Obra, fundada por la Madre Trinidad Sánchez, os sentís llamados a colaborar en la misión que Cristo confió a su Iglesia, de modo que con vuestra actividad cooperéis a que pueda brillar ante la sociedad la belleza del misterio de la Iglesia y, por el testimonio de una vida en Cristo, los hombres de nuestro tiempo entren a formar parte del Pueblo de Dios.

Que la Virgen María, Madre de la Iglesia, os acompañe y guíe en vuestra vida, os conceda permanecer siempre en el espíritu de oración, en el estilo de vida basado en la sencillez evangélica y el dinamismo apostólico. Que Ella, la primera oyente de la palabra, os anime a perseverar en la formación cristiana, mediante el estudio y la reflexión transmitiendo luego a los demás las enseñanzas recibidas. Y por encima de todo, os alcance de su hijo el don de la santidad. A todos os saludo con afecto y os bendigo de corazón.
